

EL CONFLICTO, EL PAN DE CADA DÍA: NEGOCIAR ES TODO UN RETO

Neyda Carolina García Gutiérrez

Estudiante de Licenciatura en Pedagogía Infantil

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

ncgarcia@correo.udistrital.edu.co

Dayana Carolina Piñeros Coronado

Estudiante de Licenciatura en Pedagogía Infantil

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

dcpineros@correo.udistrital.edu.co

El conflicto, el pan de cada día: negociar es todo un reto¹

— Neyda Carolina García Gutiérrez

Dayana Carolina Piñeros Coronado

PALABRAS CLAVE

Subjetividades, negociación cooperativa, conflicto y propuesta pedagógica.

ABSTRACT

This article presents the investigation results of the Undergraduate thesis titled: "The Cooperative Negotiation of Conflicts in the 501 grade from IED Brasilia-Usme School" that was developed by the curricular project "Bachelor's Degree in Pedagogy" in the deepening lines subjectivity, Diversity and aesthetics; Where the infancy was conceived from a broad perspective, starting from the question, ¿How to establish a pedagogical proposal for the resolution and conflict management that goes towards the political formation in children and contribute to the development of their subjectivities? Thereby, investigation and analysis categories were developed such as intersubjectivity, power, conflict and action. During the process with the students it was possible to build up a pedagogical proposal for the cooperative negotiation on conflict resolution that allowed to identify them and to solve them; taking Art as pedagogical mediation to express their experiences.

KEYWORDS

subjectivities, cooperative negotiation, conflict, pedagogical proposal.

INTRODUCCIÓN

Desde nuestro proyecto curricular Licenciatura en Pedagogía Infantil, a partir de la línea de profundización Subjetividad, Diversidad y Estética, nos posicionamos para

RESUMEN

Este artículo expone los resultados de investigación de la tesis de pregrado titulada: "La negociación cooperativa de conflictos en el grado 501 del IED Brasilia-Usme", que se gestó desde el proyecto curricular Licenciatura en Pedagogía Infantil, en la línea de profundización Subjetividad, diversidad y estética. En esta se concibieron las infancias desde una perspectiva amplia, partiendo de la pregunta: ¿Cómo llevar a cabo una propuesta pedagógica de resolución y manejo de conflictos que vaya en pro de la formación de lo político en los niños/as y aporte al desarrollo de sus subjetividades? Así, se desarrollaron categorías de investigación y análisis como intersubjetividad, poder, conflicto y acción. Durante el proceso con los estudiantes se logró construir, de acuerdo con los objetivos, una propuesta pedagógica de negociación cooperativa de resolución de conflictos que permitió identificarlos y solucionarlos, tomando el arte como mediación pedagógica para expresar sus experiencias.

¹ La presente es una monografía de pregrado de investigación Acción terminada, titulada: "Negociación cooperativa de conflictos en el grado 501 de la IED Brasilia-Usme" que inició en marzo de 2015 y finalizó en mayo de 2017.

“Nos referimos al conflicto que, visto como algo connatural al hecho de vivir en comunidad, es inevitable en la organización de la vida con otros seres que piensan y conciben la realidad de diversas formas.”

ver al niño/a no solo desde lo cognitivo, psicológico, biológico; sino también desde sus formas de entender el mundo, de relacionarse y convivir con los sujetos en el día a día: Con este enfoque, se pretende acceder a una realidad desde la voz de sus actores con el fin de identificar problemáticas e ir en busca de una propuesta pedagógica que mejore la práctica educativa, donde los niños sean los protagonistas del cambio.

En ese sentido, la presente propuesta de investigación partió de una problemática evidente no solo en el entorno escolar sino a nivel local y nacional, en tanto que es un hecho social inherente a la vida del ser humano, algo que no podemos negar ni estar evitando, sino que se puede aprender a manejar. Nos referimos al conflicto que, visto como algo connatural al hecho de vivir en comunidad, es inevitable en la organización de la vida con otros seres que piensan y conciben la realidad de diversas formas.

En el caso de la IED Brasilia Usme, el conflicto era una temática que poseía mucha relevancia, puesto que en relación a este se dieron unos mecanismos y normas de convivencia que organizan la vida escolar, es decir, una organización política que determina las dinámicas que se emplean para manejar y darle solución. Por ello, el interés que teníamos era conocer estas dinámicas desde la perspectiva de los niños/as y construir una propuesta de resolución de conflictos en pro de la formación de lo político, contribuyendo al desarrollo de la subjetividad de los mismos, lo cual se expresó a través del arte como mediación pedagógica, como un lenguaje que expresa lo que fue sucediendo con los niños/as durante el proceso. Así, para emprender este viaje, recorrimos una *Ruta metodológica* que determinó todas las decisiones y el orden

lógico a seguir en cada paso:

El primer momento fue la construcción del problema de investigación, donde nos acercamos a una realidad para describirla e interpretarla con una exploración inicial, consistente en el involucramiento en la IED Brasilia-Usme para observar e identificar qué pertinencia tenía el tema, qué problemáticas se presentaban al respecto, qué necesidades había, qué se había trabajado ya, qué había por hacer, por aportar a los niños y a la institución.

El segundo momento del viaje fue el trabajo de campo, en el que se describe paso a paso el desarrollo de la propuesta, destacando las narrativas de los niños y las representaciones árticas que hicieron en cada taller, donde al inicio se identificó con los niños/as las principales problemáticas conflictivas en el aula, luego se llevaron a las mesas de negociación para profundizar en ellas y posteriormente se propusieron las posibles estrategias para mediarlo.

Ya en el tercer momento, se dio paso a la interpretación, es decir, se hizo un análisis y comprensión del trabajo realizado, haciendo una triangulación entre teoría, práctica y nuestra reflexión como docentes en formación.

DESDE LA VOZ DE LOS PROTAGONISTAS: ¿QUIÉNES SON? Y ¿CÓMO PERCIBEN SUS CONFLICTOS?

A continuación presentamos el proceso de reconocimiento de los actores como sujetos circundantes del espacio al cual llamamos contexto y en esa medida exponemos el trabajo que hicimos con ellos(as). Trabajamos con 18 niños y 17 niñas del grado 501 del IED Brasilia Usme. Las edades de los niños eran: 13 niños de 10 años, 5 Niños de 11 años; 10 niñas de 10 años y 7 niñas de 11 años. Proviene de ciudades como Bogotá, Medellín y Manizales, así como de la Costa Atlántica. Viven en los barrios aledaños al sector de la institución como Usme-Brasilia, Santa Librada, el Cortijo, La Fortaleza, San Juan Bautista, La Regadera, Marichuela y Betania. Les gusta jugar fútbol, dibujar, pintar, tocar guitarra, leer, comer pasta, lasagna y nachos, hacer postres y sueñan ser futbolistas, cantantes, profesores, artistas, actrices, criminalistas y personas de bien.

Es así como pudimos empezar a entrever en el proceso de reconocimiento inicial sobre los conflictos qué niños y niñas ven el conflicto como algo negativo que los habita en su vida cotidiana y no solamente en el espacio escolar, sino también

en su vida familiar. Esto lo expresaron por medio del arte y los lenguajes artísticos, utilizándolos como medios catárticos que les permitieron contar sus experiencias, establecer relaciones interpersonales e identificar los conflictos en el aula con sus compañeros.

De acuerdo a esto, pudimos concluir durante el reconocimiento de los actores en las primeras sesiones que ellos manifestaron ya poseer unos conceptos sobre el conflicto, donde lo definían como pelea física o verbal.

PRINCIPAL PROBLEMÁTICA O NECESIDAD ENCONTRADA: EL CONFLICTO COMO EL PAN DE CADA DÍA.

Al llegar a la institución notamos que la principal problemática destacada con la rectora del colegio, el coordinador y la docente titular fue que en los grados quintos el conflicto era “el pan de cada día” (Peña, 2016, comunicación personal, 7 de octubre del 2016), las constantes peleas entre ellos y con otros cursos más grandes. Por ello, optamos por profundizar en este para proponer una alternativa de solución con los niños/as.

¿QUÉ SE HA TRABAJADO SOBRE EL CONFLICTO ESCOLAR?

El conflicto es un tema sobre el que se ha trabajado bastante a nivel escolar, en su gran mayoría se encuentran propuestas de diálogo y respeto, conciliación o negociación del mismo, todo con el fin de construir una sociedad mejor en la que los sujetos pueden convivir en paz con los demás, por ende, la escuela es uno de los primeros lugares de socialización de los niños y niñas de nuestro país y desde allí están construyendo bases o normas de convivencia que, como futuros ciudadanos, les permitirán hacer de esta nación un mejor lugar para vivir. En ese sentido, tras iniciar la travesía de ir en busca de una propuesta pedagógica que les permitiera dar un manejo adecuado al conflicto en el grado 501, nos encontramos con tres trabajos de investigación que presentan una visión constructiva del mismo.

El primer trabajo se enfoca en gestionar el manejo de los conflictos de forma pacífica, creativa y no violenta, para el desarrollo de una cultura de paz en el contexto escolar a través del diálogo y la negociación, donde el conflicto se asume como una manifestación de la vida misma, algo inevitable en el contexto educativo y lo importante es verlo

“[...] la institución este tema es de vital importancia, debido a que de eso depende la forma como se organiza la vida en la escuela para poder convivir entre todos [...]”

como una oportunidad para transformar una situación en algo que fortalezca las relaciones con el otro (Cruz, 2008). El segundo propone un modelo de gestión de conflictos en el grado cuarto de primaria del IED Las Villas de Soacha, enfocado en prevenir y resolver las problemáticas escolares que se viven en el aula. Dichas situaciones se pueden manejar de forma creativa llegando a la transformación de la conducta de los estudiantes, sin necesidad de hacerlo por imposición de la autoridad o de los conductos regulares de las instituciones como lo manda, por ejemplo, el Manual de Convivencia. Así se aprende a convivir con los demás en medio de esa diferencia. Esto a través de una propuesta de mediación llamada Aulas de paz, con mesas de negociación con los estudiantes, donde el docente es un mediador y facilitador del proceso (Basurdo, 2016).

El tercero propone la negociación como la alternativa más viable para la resolución de conflictos. A diferencia de las otras dos propuestas, esta enmarca el conflicto desde una mirada competitiva en los seres humanos, donde en algunos casos el objetivo es causar daño al otro por tener pretensiones encontradas sobre un mismo objetivo o recurso y, por ello, se señala que la negociación es lo que facilita tramitar esta situación al identificar la razón de ser del conflicto, sus elementos, el tipo de conflicto y cuáles pueden ser las formas de aproximarse a un acuerdo teniendo en cuenta hasta qué punto ha llegado a escalar o empeorar esa situación (Manzano, M., & Torres, C., 2000).

MARCO TEÓRICO

Tras el reconocimiento o acercamiento al contexto educativo donde se dio la investigación y las bases que brindaron los trabajos ya mencionados, se evidenció que para la institución era muy importante trabajar el manejo de conflictos en el aula, especialmente en los grados quintos porque eran los más señalados por tener dificultades al respecto. Es así que para la institución este tema es de vital

importancia, debido a que de eso depende la forma como se organiza la vida en la escuela para poder convivir entre todos, es decir, de ahí depende la organización política de la misma. En ese orden de ideas, se abordarán unas categorías de análisis para entender la realidad educativa desde una perspectiva más amplia, donde se quiso precisar cómo los conflictos y la formación de lo político contribuyen al desarrollo de la subjetividad. Para ello, se abordó la subjetividad, la formación de lo político en el niño/a, la estrategia de negociación cooperativa de conflictos y el arte como mediación pedagógica de la propuesta.

Subjetividad. La subjetividad es entendida como múltiples formas de construirse a sí mismo y de buscar el sentido a la vida en relación con otros sujetos, pues somos seres sociales por naturaleza, construimos nociones, aprendizajes, identidad, memorias, cultura y muchas cosas más en relación con otros. Todas esas construcciones se vuelven un proceso a desarrollar cada día, lo que hace que cada sujeto sea un ser inacabado, porque la subjetividad no es estática, todo cambia, no todos los días las personas piensan, actúan, aprenden, ven, conocen o experimentan las cosas igual, sino que hay nuevas formas de interpretar lo que sucede a su alrededor. De esta manera, la subjetividad incluye varias dimensiones en el ser humano, se compone de todos los recursos que le puedan ayudar al sujeto a dar sentido a su realidad porque es un concepto amplio en el que “confluyen imaginarios colectivos, representaciones sociales, memorias, creencias, ideologías, saberes, sentimientos, voluntades y visiones de futuro” (Torres, 2009, p.92), desde la capacidad que tiene cada ser humano de narrarse a sí mismo, interactuar con otro y compartir su experiencia.

En ese sentido, las infancias son diversas subjetividades en

construcción que se están desarrollando dentro de un orden social (como el escolar), en el que hay que aprender a convivir con el otro pese a las diferencias que se tengan. Por ello, a continuación se señala la propuesta de Campos (2007) que va en pro de entender cómo se forma lo político dentro del orden escolar en aras de manejar el conflicto constructivamente.

La formación de lo político en el niño/a

En busca de una alternativa de resolución de conflictos, se encontró una perspectiva que apuntaba a la formación de lo político en pro de un orden más democrático en la vida escolar (Campos, 2007), donde se plantea lo político como una visión de mundo que el niño/a va construyendo a lo largo de la experiencia escolar. Es allí donde lo político en la escuela se construye en el debate, a partir de reconocer las diferencias, desde reconocer diversidad en la subjetividad infantil.

Dicha formación se entiende dentro de las siguientes categorías:

El conflicto: Hace parte de vivir dentro del orden social a la hora de convivir con otros, ya que se pueden presentar desacuerdos, visiones de mundo opuestas y, frente a la toma de decisiones, puede haber posiciones encontradas respecto a lo que se debería hacer y lo que no en cuanto a una determinada situación. Dentro de la escuela, se puede ver no solo como un problema, sino como la oportunidad de resolver las diferencias con el otro a partir del diálogo, de acuerdos mutuos, del respeto y el mutuo reconocimiento:

El *conflicto*, por su parte, está conectado con la capacidad de decisión en determinadas circunstancias, donde se debe contemplar la diversidad propia de las sociedades, el diálogo como forma de reconocimiento que lleva al respeto y el consenso que permite fomentar la solidaridad; así el conflicto se torna constructivo y no destructivo. (Campos, 2007, p. 86)

Así, la propuesta es que el conflicto está relacionado con la capacidad que tienen los sujetos de decidir para llegar a construir acuerdos entre sí a partir del diálogo y el respeto por el otro. Por lo tanto, en la educación se podría ver más como una oportunidad para transformar una situación de pretensiones encontradas, en algo que pone en juego nuestra creatividad para mediarla o negociarla, en lugar de considerarlo como algo que haya que suprimir o eliminar.

“En busca de una alternativa de resolución de conflictos, se encontró una perspectiva que apuntaba a la formación de lo político en pro de un orden más democrático en la vida escolar”

“La acción, como componente de lo político, se hace fundamental porque se reta a asumir la teoría y la práctica, lo ideal y real como momentos de una misma realidad, es decir, se propone la transformación de las condiciones de la realidad ”

De esta forma, el conflicto es algo inherente a la vida dentro de un orden social, por ello, está directamente relacionado con los siguientes puntos:

Intersubjetividad: Se aborda lo intersubjetivo en relación a la formación de lo político, definiéndolo como la lógica simbólica y afectiva donde un ser humano se construye en interacción con los otros (Campos, 2007). Esta lógica tiene un estrecho vínculo con el desarrollo de la personalidad y la formación ética de los niños y niñas en la escuela. En los niños del grado quinto, tiene que ver con el reconocimiento de sí y del otro en relación a sus miedos, sueños, confianza y experiencias de vida:

La intersubjetividad tiene que ver con la lógica afectiva y simbólica de toda comunidad humana, así los miedos, los sueños, la confianza, la utopía, entendida como posibilidad, entran a contemplarse para comprender que lo político no sólo es resultado de hechos concretos, sino también de elementos intrínsecos a la condición humana y que deben mirarse para entender el poder, el conflicto y las acciones. (Campos, 2007, pp. 86)

Por tanto, cuando se habla de intersubjetividad se tiene en cuenta que interactúan las subjetividades, el gusto, las posiciones ideológicas, las opiniones, oposiciones donde se comparten a su vez los problemas, los miedos, las aspiraciones y proyectos; lo que genera que se den diversidad de opiniones y, como consecuencia de estas interacciones, van naciendo acuerdos y desacuerdos que generan conflictos, lo que es algo inevitable.

Poder: Es un elemento de organización de vital importancia en nuestra sociedad, a partir de él en la vida

escolar el niño/a entra a conocer un mundo con un orden en el que cada sujeto tiene un rol, unos liderar, no desde el ser autoritario (ni impuesto, ni por dominación, manipulación), sino teniendo en cuenta la participación activa del resto en cuanto a la toma de decisiones que afectan la convivencia entre sí; por ello, el poder se concibe desde “el liderazgo que puede adquirir una persona o un grupo social en un contexto determinado” (Campos, 2007, p. 86).

Acción: Es aquello que, por medio de la participación, nos ha permitido movilizarnos como seres humanos para organizarnos material e inmaterialmente, siendo de vital importancia para todos nuestros procesos constitutivos como personas. Es así como es transversal a todos los aspectos de socialización de la vida porque implica movimiento, un cambio constante, por ende:

La acción, como componente de lo político, se hace fundamental porque se reta a asumir la teoría y la práctica, lo ideal y real como momentos de una misma realidad, es decir, se propone la transformación de las condiciones de la realidad (Campos, 2007, p. 86).

Se trata de movilizarnos a transformar una realidad y es aquí donde se consideran a los niños de grado quinto capaces de dar sentido y construir, mejorar o transformar la realidad de su aula apostándole al orden democrático en la escuela, es decir, realizar acciones que les ayuden a convivir con el otro manejando el conflicto de manera participativa, a través del diálogo y el respeto para llegar a acuerdos.

LA NEGOCIACIÓN COOPERATIVA

Se propone contribuir al desarrollo de la subjetividad de los niños en el momento que crean un orden político democrático que comienza en el aula donde ellos son los protagonistas y de la transformación de su realidad educativa, esto, a través de lo que Uprimny (2001) llama la Negociación Cooperativa, la cual consiste en llegar a acuerdos entre dos o más partes enfrentadas, que conduzcan a una solución de beneficio mutuo, donde no se trata de atacar a los actores, sino a las razones o situaciones que generan la pugna. Por tanto, desde lo que esta negociación o mediación propone, se comprende que el conflicto:

- Se estructura con base en tres elementos: una situación en

la que se originó, unas actitudes que hacen que los actores o involucrados se perciban como enemigos u oponentes; o, por el contrario, como personas con la capacidad de solucionar sus diferencias amistosamente; y unos comportamientos que tienen que ver con las acciones que llevan a cabo las partes enfrentadas, que bien pueden dilatar el conflicto atacándose entre sí o solucionarlo fácilmente a través de acuerdos que se hacen en acción conjunta para beneficio mutuo.

- Puede ir evolucionando, puede pasar por varias dinámicas como lo señala Uprimny (2001). La primera de ellas es cuando la pugna aún no existe, la segunda es cuando es incipiente, esto refiriéndose a que los actores no aceptan que lo tienen, la tercera es cuando se vuelve latente, es decir, que ahora sí aceptan que lo tienen; la cuarta es cuando se vuelve abierto con comportamientos de corte agresivo, violentos o pacíficos frente a la situación; y la última es cuando se trata de suprimir el conflicto dándole la espalda a lo que está pasando.

- Puede llegar a empeorar o a agudizarse en términos negativos, si se quiere atravesando por cuatro fases (Uprimny, 2001). La primera es la discusión en la que las personas, aunque tengan diferencias, son capaces de hablarse con respeto, de discutir sus opiniones y llegar a un acuerdo. La segunda es la fase de polarización, en la que los actores empiezan a competir por quién tiene la razón. La tercera es la fase de segregación, en la que ya se ven como enemigos, se amenazan y hasta pueden llegar a maquinarse cómo enfrentarse con el otro. Finalmente, una cuarta fase de destrucción, en la que ya la situación se sale de las manos y llegan a agredirse con comportamientos violentos.

Dicho esto, al ahondar y comprender el origen, la evolución y las fases que hacen que el conflicto se dilate, será posible pensar en alternativas de manejo o solución para el mismo. Puede ser por la vía de la autocomposición, que es cuando los actores pueden solucionar sus diferencias por sí mismos; por la vía de la heterocomposición, que es cuando intervienen terceros con poder para solucionar la pugna y determinar las sanciones al respeto (casi siempre son figuras con poder en términos judiciales o de autoridad); y la tercera, la intermedia, que hace referencia a un tercero que interviene como facilitador ofreciendo amablemente estrategias de mediación en el conflicto.

Ahora bien, desde la negociación cooperativa lo ideal es llegar a la transformación creativa del conflicto, en donde el

mejor manejo es cuando los actores llegan cooperativamente a proponer estrategias y se comprometen con unos acuerdos entre ellos mismos sin necesidad de que nadie más intervenga. Se trata de tomar como mejor opción la autocomposición, en la que los actores son capaces de manejar sus conflictos y darles solución por sí mismos.

¿CÓMO EVIDENCIAMOS EL PROCESO DESDE EL ARTE?

El arte lo tomamos como un medio de comunicación natural del ser humano, como una forma de conocer y entender al otro desde su experiencia, sentimientos, sensaciones, emociones, desde su forma de apreciar y percibir la realidad comunicándola en representaciones y creaciones desde diferentes técnicas y lenguajes expresivos, en este caso desde el arte plástico. Así, el arte es un lenguaje que nos permite conocer al niño/a y les permite a ellos conocerse entre sí desde sus narrativas expresadas en la experiencia estética que se vive en el aula. En ese sentido, cuando nos pensamos el trabajar el arte en el aula, lo hacemos tomando la estética como un proceso activo de la percepción que va más allá de considerar que algo es bonito o feo: “la estética [...] es una forma de percepción, comunicación y producción, que puede incluir tanto la belleza como el arte, pero que no se agota en ellos” (Cerdas, 2006). Es así, en el espacio escolar se puede fomentar el desarrollo de habilidades de apreciación, percepción, el sentir, degustar, descubrir y redescubrir lo que hay a nuestro alrededor trabajando tres elementos fundamentales que propone Cerdas (2006), que son, a saber, la percepción, la producción y la comunicación estética.

METODOLOGÍA

Esta investigación estuvo basada en el enfoque cualitativo, en tanto que este es flexible, holístico y nos permite conocer, describir e interpretar una realidad desde la voz de sus actores, desde su subjetividad. En este caso, nos permite ver a los niños/as como interlocutores válidos, como seres sociales capaces de darle sentido al mundo que los rodea. En ese orden de ideas, desde la Investigación Acción la idea no era quedarse con conocer una situación social, sino que además se buscó transformarla, es decir, mejorar y fortalecer la práctica educativa en las relaciones de los niños/as en el aula, pues tras el proceso de caracterización se evidenció que, aunque ya se trabaja el proyecto Hermes en el colegio, aun así los quintos no estaban involucrados en

ello, y es ahí donde se hizo pertinente una propuesta de Investigación Acción.

Es así que nos basamos en el enfoque crítico social de la investigación cualitativa, donde vamos más allá de describir o comprender una realidad, para lograr enriquecerla o transformarla. Por ello, la Investigación Acción fue la metodología más acertada porque sus objetivos están basados en “las prácticas educativas y el entendimiento de las mismas” (Torres, 2009, p.131), lo que nos permite construir una alternativa o solución a una problemática social en la práctica misma. Así, buscamos oportunidades de actuar y participar en la transformación de la realidad del contexto educativo de los niños del grado 501, de la IED Brasília Usme. Desde este enfoque se desarrollaron cinco fases (Torres, 2009) de investigación:

La definición de la idea central. Teniendo en cuenta la problemática o la necesidad de evidencia en la caracterización de la institución, se definió que el colegio se preocupa y le da mucha importancia al conflicto y a su manejo, por ende, nuestra propuesta se basó en enriquecer lo que venían haciendo con el proyecto Hermes, desde la negociación cooperativa comenzando al interior del aula 501.

El reconocimiento y exploración de hipótesis. Iniciamos con la hipótesis que nos brindó el marco teórico de mirar si el conflicto se asumía por los niños/as como algo natural, como algo que se puede manejar, como algo inherente a la vida en sociedad y nos dimos a la tarea de explorarla, buscando cómo definían ellos el conflicto, cómo lo podían clasificar y cómo solían manejarlos en su cotidianidad escolar.

Estructuración del plan general. A partir de esa primera exploración, se planteó un plan de acción para trabajar la problemática del colegio al interior de grado quinto a través de entrevistas no estructuradas, talleres participativos y mesas de negociación. En estos talleres y a lo largo de cada sesión se fueron recopilando las narrativas de los niños sobre su experiencia en el proceso, narrativas expresadas en creaciones plásticas con la técnica cubista y fauvista en pintura, dibujo, arte comestible, escultura en jabón y representaciones con plastilina casera. Por otra parte, se llegaron a unos acuerdos con la institución sobre el manejo del espacio, los recursos, manejo de la información

y su confidencialidad.

Desarrollo de las etapas de acción. En esta etapa fue en la que se empezó a ejecutar la propuesta sujeta a modificaciones si era necesario. En ese sentido, se plantearon 10 talleres con unas categorías específicas a desarrollar por sesión. Dichas categorías estaban basadas en la propuesta de la Cartilla *Viva la Ciudadanía* de la Universidad Pedagógica Nacional, con “*Orden democrático y manejo de conflictos*” (Uprimny, 2001). De esta manera, en las primeras sesiones se trabajó el conflicto desde su estructura, evolución, tipos y escalada, desde el poder y la intersubjetividad; y luego se llevaron a cabo talleres sobre la negociación cooperativa, para finalmente llegar a las mesas de negociación, con los conflictos que se estaban presentando en el aula. Para finalizar, se hizo una graduación simbólica a los niños del grado 501 con el título de negociadores cooperativos, para luego hacer un proceso de socialización en la institución de los resultados de la propuesta.

Implementación de los pasos a seguir. En esta última etapa se observó el rumbo que tomó la propuesta, los logros que se dieron, las modificaciones, las dificultades, qué cosas se debían mejorar o retomar; lo que luego terminó en un proceso de análisis e interpretación de la experiencia que se trabajará más adelante en el capítulo tres, donde se retoma el trabajo realizado a partir de lo que quedó sistematizado en registro fotográfico, en entrevistas transcritas, en los diarios de campo, para poder generar un diálogo de saberes entre la teoría, la práctica y nuestra reflexión pedagógica, que nos permitirá evidenciar la solución de la pregunta de investigación, el cumplimiento de los objetivos, las nuevas categorías, saberes y aprendizajes construidos con los niños, y así reconocer qué fue lo que les dejamos a los niños/as (501) de la institución en pro de su bienestar, ver qué impacto tuvo la propuesta y cómo se puede dejar un legado en la institución para el beneficio de la misma en cuanto a la resolución cooperativa de conflictos.

Experiencias de los niños/as en el proceso

Este proyecto nos brindó una mirada creativa y positiva sobre el conflicto desde las narrativas de los niños/as, donde se llegó al hecho de empezar por reconocer que todos somos seres con diversas maneras de pensar y eso ya nos pone en conflicto, por ende, al asumirlo como propio

de la vida en sociedad, se deja de ver como algo malo o como algo que haya que erradicar o evitar en los diferentes espacios de socialización en los que convivimos con otros. En esa dirección, esta propuesta nos hace pensar más como seres humanos, reconociéndonos desde la emoción, desde los sentimientos e intereses del otro, expresándolo a través de un maravilloso lenguaje llamado arte, donde los niños/as presentan sus experiencias estéticas con creaciones que reflejan las construcciones que hacen de su propia realidad, del mundo que transforman al aprender a convivir con el otro sin pasar por encima de él:

a. Definiendo el conflicto desde las narrativas² de los niños/as

“Es una pelea entre personas que no quieren solucionar hablando, sino que quieren resolver entre golpes” (Gómez, 2016).

“El conflicto se sucede cuando dos personas se pelean” (Palacios, 2016).

b. ¿Cómo asumen el conflicto los adultos desde su posición de poder en la escuela, según la perspectiva de los niños/as?

Los adultos son los que mandan, los que deciden, porque tienen el poder y los demás les tenemos que hacer caso” (González, 2016).

c. ¿Cómo nos hace sentir el conflicto?

“Esto significa en el conflicto la tristeza emocional que me dan mis compañeros al hablar. La muerte y la soledad, el odio y el rencor y la muerte” (Torres, 2016):

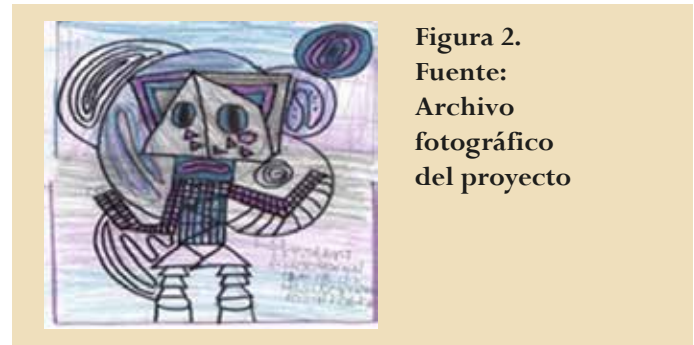


Figura 2. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto

“Pues para mí el vestido significa arcoíris y alegría, y las lágrimas dolor y tristeza cuando estoy en conflicto con alguien” (Garzón, 2016):



Figura 3. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto



Grafico 1. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto

“Yo quise representarlo porque algunas personas se burlan de otra porque no tiene brazos y es gorda y por eso nace el conflicto” (González, 2016):



Figura 1. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto



Figura 4. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto

2 Los nombres de los niños fueron cambiados para proteger su identidad.

“Yo dibujé esto. Lo que representa este dibujo es que en el fondo la niña tiene dolor. En el fondo, la niña no quiere pelear pero hay algo que la obliga a pelear” (Calderón, 2016):



Figura 5. Fuente:
Archivo fotográfico
del proyecto

d. ¿Cómo empeoran nuestros conflictos?



Figura 6. Fuente:
Archivo fotográfico
del proyecto

“El escalamiento del conflicto es hasta dónde puede llegar un conflicto al punto de empeorar” (Torres, 2016)

e. La mejor acción para solucionar nuestros conflictos



Figura 7. Fuente:
Archivo fotográfico
del proyecto

“Escogí la autocomposición, porque las niñas y los niños se deben auto-controlar y más con las niñas más pequeñas y

grandes, porque las niñas y los niños se deben comportar, si se pelean deben arreglar los conflictos ellos solos, ellos solos lo pueden arreglar” (Romero, 2016).

f. Negociar es todo un reto: el diálogo, el perdón y la amistad son la clave

Durante el trabajo en las mesas de negociación con los niños muchas veces se presentaron situaciones que representaron un reto para los negociadores, dado que se presentaban nuevos conflictos en el mismo momento de la negociación y porque el conflicto en algunos casos se puede dilatar, pero al final del proceso fueron más las negociaciones exitosas que las que no, y para los niños la clave estuvo en que, a través del diálogo, se pudieran llegar a acuerdos y las partes enfrentadas empezaran a ser amigables y tratarse con amor. “Lo que cambió en mi fue la felicidad, en las actividades yo estaba feliz, y en los compañeros en la forma de tratar a los demás cambió en unos sí y en otros no, cambió en que unos antes peleaban y ahora ya no, empezaron a solucionar con el diálogo, y algunos compañeros han podido solucionar el conflicto de otros” (Calderón 2017).

“Aprendí que hay muchas maneras de cambiar y una de ellas es la que dijo Camila que no hay que arreglar las diferencia a golpes y todo eso” (Penagos 2017).

“Con ustedes hicimos una actividad de negociadores cooperativos y acá yo estoy representando a Carlos y a Sandra, unos compañeros míos, ellos tenían muchos conflictos, yo fui la negociadora cooperativa de ellos y les ayudé a dejar el conflicto y a dialogar y no pelear” (Hernández, 2017).

“En lo personal, yo creo que mejoré la relación con mis compañeros porque con casi todos tenía problemas, pero nos esforzamos en solucionarlos hablando así como el día de



Figura 8. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto

la negociación de los conflictos y nos esforzamos por entender que cuando uno hiere a otra persona eso es malo y una forma de solucionar el conflicto es pidiendo también perdón” (Rivera, 2016).

Por otro parte, también rescataron lo que significó el arte como mediación en el proceso de manejar sus conflictos con el otro:

Yo quiero decirles qué aprendí con el Cubismo, que es una forma para uno expresarse, para expresar los sentimientos, las cosas que uno siente y que a veces no sabe cómo decirlas porque uno es agresivo, pero cuando uno pinta o dibuja siente que ya no está tan bravo sino que en el color y en los trazos y las líneas queda como uno es y lo que uno siente y piensa, porque por eso le contaba a mi papá y a mi mamá, que cuando uno hace caras en el Cubismo se pueden también solucionar los conflictos y quiero decir que eso fue lo que más me gustó, el Cubismo como la forma en que pintamos e hicimos las cosas en forma de Cubismo con la comida. (González, 2017)

Tras la experiencia es las mesas de negociación, se hizo una graduación simbólica de los niños del grado 501 como negociadores cooperativos, para socializar en la institución el proceso y mostrar cómo estaban manejando sus conflictos desde la negociación cooperativa.

G. Graduación de negociadores cooperativos

“Trabajamos los conflictos y de los conflictos aprendí en las clases de ellas que sí se pueden solucionar los conflictos con la autocomposición, porque nosotros mismos podemos solucionarlos dejando la rabia y hablando con el otro compañero que tenemos ese conflicto; y yo aprendí eso con las profesoras y me parece muy chévere que nos hayan hecho esto porque nos vamos a graduar para resolver los conflictos en el colegio y, si también hay en la casa, pues también solucionar uno el de la casa” (González, 2016).



Figura 9. Fuente:
Archivo fotográfico
del proyecto

INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Al trabajar con los niños/as y la realidad del colegio, se observa que la institución le da un peso fundamental al conflicto y a sus formas de resolución, de ello depende en gran medida la forma cómo se organiza la vida en la escuela, es decir, su organización política, sus formas de comprender y entender el mundo y cómo estas a su vez se ven reflejadas en las dinámicas interiores de la vida académica y las relaciones sociales que se mantienen al interior de la escuela, en ese sentido, encontramos:

DEJAR EL CONFLICTO Y SER AMIGOS, DÉMOSLES SOLUCIÓN A LOS PENSAMIENTOS NEGATIVOS.

Respecto al conflicto, al empezar el proceso, los niños/as lo veían desde una posición negativa, desarrollándose este como pelea entre dos o más personas, pues de esta manera lo manifestaron durante la primera etapa de la negociación cooperativa donde estábamos caracterizando los conflictos “Es una pelea entre personas que no quieren solucionar hablando, sino que quieren resolver entre golpes” (Gómez, 2016); y fue algo complejo tratar de transformar esa imagen.

TODOS TENEMOS EL PODER CUANDO ES JUSTO Y ES BUENO Y TODOS LO EJERCEMOS.

“Todos tenemos el poder cuando es justo y es bueno y todos lo ejercemos, es malo cuando uno solo quiere mandarnos a todos y nosotros no queremos hacer eso, pero si es bueno y chévere para todos entonces, sí se puede hacer para jugar o para hacer las tareas” (Gil, 2016). En ese sentido, la categoría de poder los niños lo contemplaban negativamente al principio, pero en el proceso nos dimos cuenta de que a ellos les gusta que haya compañeros que lideren internamente en las dinámicas de los ejercicios, que comprenden las relaciones sociales o ellos mismos ser líderes teniendo en cuenta la participación activa de los demás.

Por otra parte, se encontró que esta definición de poder la relacionaron de un forma positiva con el ambiente de las dinámicas escolares, pero cuando lo relacionaban con la vida familiar estas apreciaciones cambiaban, ahora de una manera negativa, porque veían el poder como la imposición y la manipulación de un adulto o de un grupo de adultos

sobre los sujetos niños, como lo expresan: “los adultos son los que mandan, los que deciden, porque tienen el poder y los demás les tenemos que hacer caso” (González, 2016).

Uprimny (2001) ve necesario, para algunas situaciones, que existan estas figuras que medien en una situación desde la perspectiva de la heterocomposición. Al hacer evidente por medio de la mediación pedagógica de los roles institucionales cómo los estudiantes tienen interiorizadas las dinámicas de poder que hay en la escuela, podemos analizar que las dinámicas externas a la escuela logran impregnar el quehacer de los niños/as y lo materializan en las acciones de las dinámicas sociales con las que ellos actúan en su diario vivir.

APRENDEMOS A SOLUCIONAR NUESTROS CONFLICTOS CUANDO HABLAMOS ENTRE TODOS Y ENTENDEMOS LO QUE SIENTE EL OTRO.

La categoría de intersubjetividad estuvo presente de forma transversal en todo el proceso pedagógico y se fue alimentando en la medida en que los estudiantes lograban superar sus diferencias para empezarse a reconocer en el otro. Es evidente que, al interactuar con otros en la cotidianidad, el conflicto está presente en esas relaciones. Los niños/as señalan que las diferencias que provocan problemáticas entre ellos se dan a diario, como si fuera algo que no podían evitar, especialmente cuando se dio el proceso de negociación, así que podemos afirmar que en la medida en que se iban solucionando los conflictos de forma creativa y pacífica, también se iban afianzando los lazos de amistad entre todos ellos.

NO TODO SE RESUELVE A LOS GOLPES, SINO ACTUANDO BIEN

Desde la voz de los niños y niñas de 501, ¿qué es la Acción? Interpretada desde sus formas de la participación, para ellos “las maneras de darles soluciones a los problemas y a los conflictos que tenemos es cuando actuamos y uno decide ir a hablar, dialogar y pedirle perdón a la persona que uno hizo sentir mal” (López, 2016). Al respecto, los autores, para hablar de acción en términos de la formación de lo político en los niños/as, la presentan desde una perspectiva democrática, con Campos, para lograr ese orden de la vida en sociedad (2007) y, con Uprimny, desde la negociación cooperativa lo definen así:

Una de las formas más usuales de presentar estas salidas es clasificándolas desde aquellas estrategias que se fundan preferentemente en la participación y voluntad de los propios actores hasta llegar a aquellos otros mecanismos en donde un tercero impone la solución del conflicto. (2001, p. 65)

Por su parte, Campos (2007) asegura: “La acción como componente de lo político se hace fundamental porque se reta a asumir la teoría y la práctica, lo ideal y real como momentos de una misma realidad, es decir, se propone la transformación de las condiciones de la realidad” (p. 86). En ese sentido, para lograr convivir con el otro en el espacio escolar o en la sociedad, nuestras acciones tienen que reconocer el conflicto como una oportunidad para poner en juego la creatividad de los sujetos a la hora de proponer estrategias y acuerdos de convivencia.

Así, el conflicto es necesario y positivo para el orden social, un orden político desde la toma de decisiones y las maneras válidas de ver el mundo. Para ello, los niños proponen en la mayoría de los casos acciones de comprensión con el otro a tal punto de volverse amigo con la persona que consideraban su enemigo y lo lograron a través del diálogo, de disminuir la agresión verbal, de tal manera que ellos mismos lograron solucionar sus pretensiones encontradas. Finalmente, para concluir, podemos decir que esta propuesta pedagógica, *La Negociación cooperativa como alternativa de resolución y manejo de conflictos en el grado 501 de la IED Brasilia-Usme*, nos generó durante toda su implementación una serie de retos y oportunidades que ayudaron a la formación de las subjetividades infantiles desde la formación de lo político al interior de las dinámicas escolares.

CONCLUSIONES

Esta investigación permitió comprender cómo se iba dando la construcción de lo político en las subjetividades infantiles en el grado 501, a través de la resolución de conflictos escolares entre aciertos y desaciertos. Siendo así, se puede afirmar que:

Durante cada una de las sesiones trabajadas logramos procesos de apreciación estética en los niños y niñas por medio del arte, siendo este en su máxima y más compleja expresión lo que nos permitió poder penetrar el mundo de la subjetividad infantil y navegar con confianza entre sus narrativas.

Se observó que el conflicto es inevitable en un espacio escolar y que muchas veces se señala como algo negativo. Se reconoció al final como una oportunidad para mejorar las relaciones con el otro desde la creatividad para negociar.

Durante el transcurrir de cada una de las clases pudimos identificar los conflictos de niños/as que se iban presentando durante todo el proceso de la práctica investigativa, desde reconocer los mecanismos que los estudiantes tenían interiorizados, como las relaciones de poder y sus claridades en los roles sociales que cada actor educativo cumple en la vida de ellos, así como lograr entender la propuesta de desarrollo de convivencia que tenía la institución educativa.

Durante la construcción de la propuesta educativa sobre la negociación cooperativa, los estudiantes pudieron llegar a acuerdos con la libertad de expresarse como sujetos que piensan, deciden, actúan y son capaces de auto-organizarse y proponer soluciones efectivas para las situaciones que se les iban presentando en el trasegar de la vida diaria.

Logramos confrontarnos a nosotras mismas en el momento de adentrarnos en la investigación cualitativa, tender puentes que nos posibilitaron hallar coincidencias consustanciales entre la teoría y la práctica, entre lo que plantean los autores abordados con nuestro quehacer pedagógico inmediato en el campo de acción.

Al finalizar el proyecto, nos fue posible evidenciar por medio de los diferentes talleres realizados que la formación de lo político en los estudiantes es algo con un espectro tan amplio que trasciende la vida escolar y los espacios institucionalizados, para pasar a albergarse en las dinámicas de la cotidianidad en el seno de la familia; y que es esto, precisamente, lo que se exterioriza en las relaciones sociales en la escuela y en nuestra sociedad en general. A su vez, lo político pasa por la forma como enfrentamos y negociamos nuestros conflictos porque de allí depende nuestra convivencia en la sociedad, la organización de la vida con el otro.

Así que, como investigadoras, extendemos la invitación a futuros pedagogos/as a retomar estos temas desde las múltiples posibilidades que se encuentran en la razón de la investigación misma, que es trabajar por promover y

brindar espacios más agradables de socialización, diálogo y la construcción de nuevos conocimientos en beneficio de las infancias. Por esto dejamos a su disposición este trabajo, no con pretensiones de brindar una solución definitiva al conflicto, sino con el ánimo de ofrecer algunas herramientas metodológicas y estratégicas que permitan a la sociedad en general, la universidad y la escuela ver que el conflicto es una realidad dentro de un orden social, se aprecia como necesario y abordable desde una perspectiva de oportunidad para poner en juego la creatividad de los sujetos a la hora de negociarlo, nos permite mejorar y crecer tanto a educandos como a los maestros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfonso, T. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación* núm. 50, enero-junio, 86-103.

Alfonzo, T. (1999). *Enfoques cualitativos participativos en investigación social*. Bogotá: Editorial Unisur.

Basurdo, D. (2016). *Modelo de gestión educativa para la prevención y resolución de conflictos en el grado cuarto de educación primaria de la IE las villas de Soacha*. Obtenido de (Tesis de Maestría). Universidad Libre de Colombia: <http://repositorio.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8243/TESIS%20CON%20CORRECCIONES%20DE%20LA%20JURADO%20A%20MARZO%2023%20DE%202016.pdf?sequence=1>

Campos, D. (2007). Colegios Públicos de excelencia para Bogotá Orientaciones curriculares para el campo de Pensamiento Histórico,. *Secretaría de educación del Distrito Bogotá D. C.*, 82-168.

Cerdas, J. (2006). *Cognición Estética y Aprendizaje*. San José, Costa Rica. : Universidad de La Salle. .

Cruz, F. (2008). *Educación para gestionar los conflictos en una sociedad fragmentada*. Obtenido de (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, España. : http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/2935/FCA_TESIS.pdf?sequence=1

Manzano, M., & Torres, C. (2000). *La negociación una alternativa en la solución de conflictos*. Obtenido de Pontificia Universidad Javeriana (Tesis de pregrado). Bogotá, Colombia: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere1/Tesis19.pdf>

Ramírez, P. (2015). *Fundación vida y liderazgo: un escenario para la formación del niño y la niña, entre 7 y 14 años, como sujetos políticos*. Obtenido de (Tesis de Maestría). Universidad Distrital Francisco José De Caldas, Bogotá, Colombia: http://repositorio.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2162/2/Ram%C3%ADrezSuavitaPaola_2015.pdf

Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. *Folios. Segunda época*, 30 , 51-74.

Uprimny, R. (2001). *Orden democrático y manejo de conflictos*. Bogotá D.C : Corporación Viva la ciudadanía. Universidad Pedagógica Nacional.